

EL APRENDIZAJE EN PREESCOLAR. UN DESAFÍO PARA LA PRÁCTICA DOCENTE

L.E.P. AIDA ANET GONZÁLEZ DÍAZ

NARRATIVA SOBRE LA PLANEACIÓN DOCENTE

PROPÓSITO: QUE MAESTRAS Y MAESTROS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR FORTALEZCAN SUS SABERES Y CONOCIMIENTOS AL FORMULAR ESTRATEGIAS DIVERSIFICADAS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS EN LAS QUE CONSIDEREN SUS CARÁCTERÍSTICAS Y NECESIDADES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS, ASÍ COMO PARA ACOMPAÑARLOS EN SU PROCESO DE APRENDIZAJE.

MÉRIDA, YUCATÁN A 6 DE DICIEMBRE DE 2024

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surgió del intercambio de saberes, conocimientos y experiencias que contribuyen a tomar mejores decisiones a favor de la mejora continua de la práctica docente ante el desafío que hoy representa la educación preescolar.

En la narrativa que se presenta se desarrollan las impresiones de la docente y experiencias resultantes del análisis de su planeación didáctica y su autoevaluación sobre los elementos que incluye en su planeación en pro de su práctica docente y el logro de los aprendizajes en sus alumnos.

Esta autoevaluación fue nutrida con los resultados del instrumento para la evaluación de la práctica pedagógica, lo que le ha permitido a la docente detectar sus fortalezas en el tema así como aquellas áreas que requieren ser mejoradas y que son compartidas a continuación en este documento.

En la nueva escuela mexicana (nem), la planeación didáctica es un rango fundamental que consiste en vincular los conocimientos con la realidad de los estudiantes.

la planeación didáctica es una herramienta que me permite como docente organizar mis ideas y actividades, desarrollar un proceso educativo con sentido y continuidad, enfrentar mi práctica docente ordenada y congruente, organizar mi pensamiento y mis acciones, establecer las prioridades, concientizarme sobre lo que voy a enseñar y distribuir el tiempo.

para elaborar mi planeación didáctica procuro tener presente la contextualización, el programa analítico, finalidades de mi escuela, el perfil de egreso que se propone lograr en los estudiantes, las necesidades específicas de cada estudiante, las nuevas formas de aprender para involucrar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, la adecuación de la planeación a partir del programa sintético, las condiciones de mi comunidad, escuela y por supuesto, de mi grupo.

Desde mi perspectiva, la planeación es un instrumento de suma importancia para la práctica docente, es aquella herramienta que guía mi trabajo en el aula y donde registro de forma organizada cada uno de los elementos con los que atenderé las problemáticas que he detectado en mi aula y comunidad. En ella inicio registrando la problemática del programa analítico que pretendo atender y con qué modalidad de trabajo, dándole un título a la planeación, para posteriormente elegir los contenidos que son pertinentes abordar, así como los procesos de desarrollo de aprendizaje que se buscan trabajar de los campos formativos, dejando en claro la finalidad de cada campo; todo esto sin olvidar los ejes articuladores que enriquecen el trabajo con los contenidos.

Ya establecido el porqué de la planeación y el para qué, procedo a organizar y registrar el cómo, determinando cada una de las actividades a desarrollar. Dichas actividades las elijo sin perder de vista los PDAS que quiero favorecer y tomando en cuenta los intereses de mis alumnos y sus estilos de aprendizaje.

Al describir las actividades he aprendido que se me es más fácil llevarlas a la práctica cuando establezco el inicio, desarrollo y cierre de cada una de las sesiones que abarque la planeación, pues me ofrece una mejor organización del tiempo pues tengo a la vista cada paso a dar durante la mañana de trabajo. Otro elemento que he modificado es el de los recursos o materiales, en lugar de ponerlos todos juntos al inicio de la planeación o al final, he decidido colocarlos en una columna y divididos por sesión, de este modo se puede observar de manera inmediata cada uno de los materiales o recursos didácticos a utilizar en esa sesión o día de trabajo. Entre los materiales incluyo los otorgados por la SEP, mi álbum, abecedario móvil, barajas numéricas, láminas didácticas, u otros recursos como videos, libros, entre otros. De igual forma, si requeriré de algún material de casa o que hagan alguna investigación para traer al día siguiente, lo registro al cierre de la sesión.

Al dar inicio a las actividades siempre propicio momentos de reflexión o cuestionamientos donde mis niños puedan compartir sus conocimientos previos para así poder partir de lo

que sabemos o creemos de algo para luego establecer lo que vamos a aprender y cómo lo haremos. Dentro de las actividades determino la forma de organización del grupo para cada una de las actividades, esto es, si se trabajará en equipos, de manera grupal, individual o en parejas.

Dentro de la descripción de la secuencia de actividades, si identifico la necesidad, incluyo variantes, esto cuando los niveles de desarrollo del grupo son muy variados y requieren que la actividad tenga distintos niveles de dificultad con la finalidad de que todos avancen a su ritmo y pongan en juego sus saberes de acuerdo a su nivel de desarrollo. Algo que antes no registraba pero que si llevaba a cabo eran las adecuaciones o ajustes razonables, un aspecto que es de suma importancia incluir en la planeación, pues da evidencia de cada una de las acciones que son necesarias aplicar para atender las distintas formas de aprender de los alumnos y en especial de aquellos alumnos que presentan alguna necesidad educativa. En este apartado de ajustes razonables establezco, por ejemplo, brindar mayor acompañamiento a cierto niño en el desarrollo de las actividades para que las logre llevar a cabo, ubicar a los alumnos en lugares estratégicos para evitar distracciones, dar mayor tiempo de respuesta a los niños que muestran dificultad para expresarse y así fomentar su participación o la inclusión de pausas activas para la recuperación de la atención, por mencionar algunas.

Después de registradas cada una de las secuencias de actividades, de acuerdo al tiempo que durará la planeación, sean dos o tres semanas, incluyo en la planeación el cierre del proyecto y cómo se valorarán los aprendizajes, si se expondrán a la comunidad o a los demás salones o si se invitará a los padres de familia para ser testigos de los logros y dificultades de sus hijos con respecto a cada uno de los procesos de desarrollo de aprendizaje trabajados durante el proyecto o situación didáctica. Las familias juegan un papel importante dentro de la planeación pues son ellos quienes le dan continuidad al trabajo en el aula, son un recurso que nutre las actividades, si lo utilizas efectivamente, y son el canal directo para conocer el contexto de nuestros alumnos.

Por otra parte, incluyo un apartado donde establezco los instrumentos que me servirán para evaluar los aprendizajes y registrar los resultados, tomando en cuenta las características de los alumnos y los contenidos y procesos de desarrollo de aprendizaje establecidos.

Todos estos elementos que hoy por hoy están presentes en la planeación los he ido perfeccionando durante la marcha y ha sido gracias al análisis del programa, del intercambio de conocimientos y experiencias con mis compañeras y en ocasiones al trabajo colaborativo al momento de planear que ha sido posible.

Este análisis reflexivo sobre la planeación didáctica ha logrado que sean visibles para mí los cambios que ha experimentado mi planeación, puedo reconocer que mucho de lo que he descrito con anterioridad son fortalezas que he construido sobre la práctica y que el trabajo colaborativo y la apertura para intercambiar experiencias dentro de mi centro de trabajo ha sido un factor de gran contribución.

Sin embargo, esta reflexión y análisis también me ha permitido detectar aquellas áreas de mi planeación que requieren mejora. Para iniciar considero es necesario reforzar mi conocimiento sobre las nuevas modalidades de trabajo para tener claro cada uno de los momentos que las integran y cómo plasmarlo en la planeación didáctica, pues de acuerdo a Aguillón y León (2015), una práctica docente, en concordancia con los planteamientos de la Nueva Escuela Mexicana, requiere que las educadoras y los educadores de nivel preescolar sigan e incorporen en su ejercicio profesional diversas modalidades de trabajo. De igual forma presento las siguientes áreas de oportunidad: establecer la información que arrojarán aquellos trabajos que he elegido como evidencia del nivel desempeño de los aprendizajes y que incluiré en los expedientes de los alumnos, especificar qué trabajos resguardare como evidencia, involucrar más a los padres de familia en las actividades planeadas para que vean de primera mano los logros y dificultades de sus niños y apoyen a los aprendizajes, precisar los tiempos de mi intervención didáctica, cuidar que se observe claramente el abordaje de las finalidades del campo formativo, hacer un mayor uso de los espacios con los que cuenta la escuela fuera del aula como lo es la biblioteca o usos múltiples, incluir mucho más a los alumnos en la toma de decisiones sobre lo que quieren aprender o el cómo, especificar las estrategias descritas que atienden a la diversidad en el aula, incluir procesos para la identificación de los intereses del grupo y fomentar la autoevaluación, pues aunque son niños pequeños tienen la capacidad de evaluar sus logros y dificultades.

El poder detectar mis fortalezas y áreas de oportunidad me permite tener claridad sobre lo que tengo que trabajar para mejorar mi planeación didáctica y por consiguiente mi práctica docente. Este análisis me ayuda a reconocer que estas mejoras aunque son personales pueden ser enriquecidas con el trabajo colaborativo y tener un impacto en todo docente con el que comparto esta noble labor.

CONCLUSIÓN

Pensar en la acción educadora desde un punto de vista de secuencia formativa facilita al docente la toma de decisiones al considerar simultáneamente distintos aspectos, considerando como referencias el ambiente del aula y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La planeación didáctica es planificar cómo enseñaremos, la metodología de trabajo que utilizaremos, las acciones que prevemos llevar a cabo y cómo lo realizaremos.

Tanto si se trata de planificar como de analizar la práctica educativa, el cómo hacerlo o cómo se ha hecho, se contextualiza a las intenciones educativas o formativas y con relación a si son estrategias que favorecen o no los procesos de aprendizaje.

Aunque la planeación involucra una serie variada de decisiones sobre estrategias metodológicas y evaluativas, el elemento central de estas decisiones siempre serán las actividades, entendiéndolas como todas aquellas acciones realizadas por la educadora o los niños.

Todo lo que sucede en el ambiente de aprendizaje influye en éste. De ahí la importancia de la planeación didáctica y de aquellas actividades que incluimos en ella, pues de una u otra forma impactarán en el proceso de aprendizaje.